

Primeras letras

Esta sección es un espacio para la publicación de escritos cortos de estudiantes de primeros años de carrera de la Facultad de Ciencia y Tecnología, abierto a una amplia variedad de temas y géneros de escritura, ya sea cuentos, poesía, ensayos, reseñas, entre otros géneros literarios. Lo que significa que cualquier estudiante que sienta una conexión con las palabras y desee expresarse a través de ellas está invitado a participar y a compartir sus pensamientos, historias e intereses con la comunidad universitaria, través de esta sección. Con esta iniciativa, esperamos no solo visibilizar el talento literario emergente, sino también fomentar un sentido de comunidad y apoyo entre los interesados en cultivar la comunicación escrita en la FCT. Contamos con sus contribuciones para los siguientes números y, a continuación, compartimos la siguiente colaboración:

Por unos segundos sin preocupaciones

Sebastián Roncancio-Buitrago¹

Aún tengo muchas cosas por hacer. Suspiro mirando al precipicio. Igual al final estudiar Química no era la mía, o Física. El estudio en general no se me da bien y hacer amistades duraderas parece que tampoco, qué más da, ¿para qué quiero tantos amigos? Las personas que aún están aquí son las que realmente importan, supongo. Ya no recuerdo cómo me subí a este barandal, doy pena, estoy seguro de que me subí con las justas, soy patético, siento vergüenza con la gente que me vio en esas, quién diría que a estas alturas me daría pena algo...

En fin, mirar al vacío me da una sensación de finalización. Tomar impulso es realmente imponente y a eso añade la voz en mi cabeza que dice: *solo suelte joven, ¿soltar qué?, ¿el barandal o todo lo que me está preocupando en este momento? Quizá solo debería disfrutar de estos últimos segundos, así esta situación sería más llevadera y menos estresante.*

Tengo ya diez minutos en este barandal, hace 20 pensaba estar aquí, pero ya estando me doy cuenta de que no lo había visualizado completamente. En qué momento tomé esta decisión. La gente a mi alrededor, claramente expectante, ya se está estresando y sus murmullos

no me dejan enfocarme en mis pensamientos. De repente, una señora grita ¡ay, no! ¡Hay que bajarle de ahí! Me hace gracia y le respondo: *¡cállese, señora!, hay una persona con mucho miedo aquí y usted gritando.* Otro sujeto vocifera: *¡Empújenlo!* Me agrada ese señor, su humor es bastante negro, claro, espero que sea humor. Al final, el sujeto de uniforme a mi izquierda me dice: *¿Va a saltar o no joven? No voy a negar que me conflictúa el comentario, estoy entre la risa y la incredulidad. Así que le respondo: ¡Empújeme!, Y por un momento pienso: ¡ja!, responde a eso. Jamás subestimes al ser humano. Este sujeto viene y me dice: lo siento joven no puedo hacer eso —a Dios gracias— no quiero preguntarme qué pasaría si pudiera.*

En fin, mirar al precipicio no es la mejor decisión, así que cierro mis ojos, abro mis brazos, dejo que mi cuerpo se incline hasta el punto de no retorno y... no pienso en absolutamente nada, sin preocupaciones, solo la sensación de que si algo sale mal, igual conocía a mi creador.

De nuevo estoy aquí, una experiencia reveladora de pocos segundos, el *bongie jumping* es, sin duda, la mejor atracción a la que me he subido.

¹ Estudiante de la Licenciatura en Física, Universidad Pedagógica Nacional, con intereses en el área de las ciencias y humanidades, buenas habilidades comunicativas y amor a los videojuegos.